



Neruda 1969: AÚN Un mundo no leído aún en sus totales

BRENDA MÜLLER

Universidad E. Clor

Año es el título de los *long poems* divididos en veintidós fragmentos, que Pablo Neruda escribió en su tierra entre el 5 y el 5 del mes de julio de 1969, vale decir a poco días de sus 88º cumpleaños. Con su primera inspiración a Nicanorato le impidió del texto. Poco después, por el poeta y impresor justo el día anterior al 12 de julio, el autor regaló a los amigos la tirada de los quinientos ejemplares de sus amigos. Estos datos, señalados por Héctor Loyola, permiten situar al Sujeto poético de este texto en el tallerito del cumpleaños, medio de trabajo y recamado, sorprendido en el hoy de la sencillez de su vida capaz de transformarse lucida y lúdicamente revisando y ponderando lo que ha sido su historia hasta ese momento y proyectándose lleno de entusiasmo, pero con tristeza hacia un futuro que para él es sólo el día que comienza.

La lectura enfoca entonces un Yo comunicador que festea su renacimiento, que celebra la experiencia vivida y por vivir. Alegría y tristeza se articulan formando un

celan) alrededor de la fecha: *Abreto en este 65 que congojo / relucido haces ático, / hacia arriba, / hacia abajo ...* En el extracto, lo expresivo es un nuevo amor (Alice) y el decaído estado de salud del poeta. Nostalgia y afirmación terminan el mundo en que se inicia el solitario de este texto. El título del poema, *Aún*, opera como nexo o punto de partida ese día de fin que se alicia a plena luz hacia un *hoy* que se ofrece como una primera vestida de mujer, de agua, o geografía, útil al hoy que el Sujeto todavía puede celebrar: *hoy es del año fresco, / la primavera del rocio, / la rosadura del mundo, / lo que crece o pesa / del tiempo amargor / el orden puro / que se renuevan las aguas*.

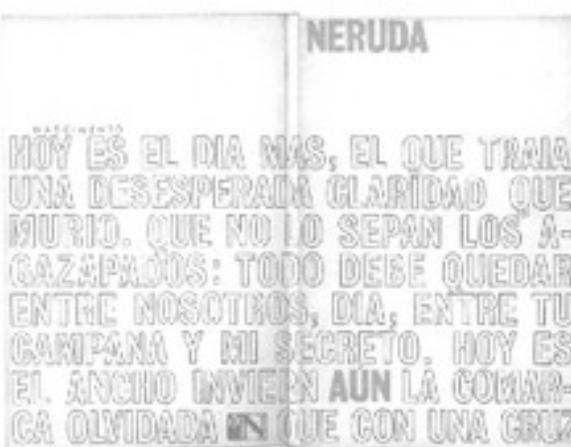
El poeta da cuenta de su voz: *que acarreo mi corazón, alentando a*

El agua es el elemento que posibilita la renacimiento del Yo comunicador. Hoy recuerdo el sol comienzo con sus espigas / a



crecer el sol nace más claro y más evocador / como una estanquera caro la oblitera lluvia. Un día cualquiera de sol invierno se transforma abruptamente en un denso día de lluvia. Lluvia que cae como una espada y actúa sus trazos, transportando al Sujeto al espacio del sur de Chile, espacio en que para el sujeto poético significa la tierra geográfica de «ministro lugaz del origen, fuente de energía creadora, ... hoy somos vecinos y con el agua negra del cielo me confundes y me obligas ...». El agua en sol, desfilija, borra las formas de las cosas, alterando lo establecido por la memoria y lleva a recordar una vez más lluvia que cae con fuerza, descomponiendo y resarcido al poeta, lo devolvié a lo comienzo *el solido*, es decir, lo introduce en otra lluvia, en otra geografía, en el originario yacimiento energético que necesita para sus lentes pachangas: *debo recordar mis raíces en la noche, / debo actuar una vez más devolver la lluvia*.

Pero esta agua negra, densa que le redondea o devuelve suavemente al Sujeto el lugaz del origen, es también el espacio en el cual se encuentra la madre soterrada. Volver a la comarca infantil trae de con una cruz en el rostro puede ser también逼近ar a la muerte en este espacio energético que como la alusiva destrucción y renacimiento. La lluvia lo sorprende y lo devuelve el agua desplumada en el



— 8010046-01-200 — Diario América

Neruda 1969: "Aún" un mundo no leído aún en sus totales
[artículo] Brenda Müller.

AUTORÍA

Müller, Brenda

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Neruda 1969: "Aún" un mundo no leído aún en sus totales [artículo] Brenda Müller.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)